

**Josep López de Lerma**

## Carod-Rovira en la India

**Uno recuerda con cariño** y añoranza a Trias Fargas por muchos motivos. Por ejemplo, cuando afeaba a Pujol su costumbre de calificar a su movimiento como "partido de gobierno" para distinguirlo del resto, sobre todo de los entonces pujantes comunistas y socialistas. Le decía Trias Fargas, con razón, que "todos los partidos, Jordi, desean ser gobierno. ¡Hasta los revolucionarios!". Sin embargo, la innata pedagogía de Pujol hizo mella entre el electorado hasta conseguir, en 1980, derrotar a los socialistas-marxistas y a los marxistas-comunistas. A ambos a la vez.

¿Es, ERC, un partido de gobierno, siguiendo la terminología de Pujol? Si miramos atrás, no. Ni lo fue cuando la Generalitat republicana ni lo ha sido más recientemente, cuando el tripartito-i. De sus dos almas, la de gobierno y la de oposición, surgió la mixta: estaba en el Gobierno catalán e interpelaba al president Maragall como si fuera oposición. Un lío, vaya, que los llevó a ser expulsados tras oponerse al Estatuto pactado por Zapatero y Mas.

Pero, mira por dónde, el alma de gobierno surge en Nueva Delhi con fuerza inaudita. El conseller Carod-Rovira, titular de la vicepresidencia que no autoriza el texto estatutario, se sube al coche oficial del Ministerio de Exteriores español, no hace ascos a dejarse fotografiar con la rojigualda detrás, luce banderín diplomático del Reino de España y un sinfín de cosas absolutamente normales si no fuera porque, dice él, es republicano y apuesta por la independencia de Cataluña. Encima dice aquello que debería importar más (a Cataluña) participar en foros internacionales que explicar su identidad diferenciada en el exterior.

Nada grave le ha ocurrido a Cataluña. Ni se ha agrietado como nación ni sus gentes se han echado a la calle. No ha pasado nada y se han acogido los gestos y las palabras del conseller de la vicepresidencia con absoluta naturalidad. CiU, eso sí, le afea su conducta. Concretemos, los *nens* de Mas, aquellos que le han llevado por segunda vez consecutiva a ser jefe de la oposición tras ganar las elecciones.

A mí, este Carod-Rovira políticamente aseado me gusta mucho más que el Carod-Rovira de la corona de espinas lucida en Tierra Santa. ¿Que le va a costar algún voto entre los suyos? Bueno, ¿y qué? ¿Acaso su objetivo último no es sustituir a CiU y hacer de CiU en Cataluña y en Madrid? Pues a ser lo que Pujol decía en 1976 y más tarde: partido de gobierno. Esto pinta bien. Tanto que veo a ERC más pronto en el Gobierno español que a CiU. Al tiempo.